

COMPOSICIÓN DE LOS EVANGELIOS.

AUTENTICIDAD DEL EVANGELIO DE SAN MATEO.

1. El Autor

Hasta el s. XIX nadie puso en duda la paternidad literaria de San Mateo. Recién Schleiermacher fue el primero en 1832; usando un texto de Papías quiso presentar a Mateo como el compilador de una serie de *lógia*, dichos o enseñanzas y hechos de Jesús (gr. *lógion* = dicho)^[1]. Posteriormente fue negado por otros racionalistas argumentando que no pudo ser compuesto por un apóstol del s. I dadas las ideas universalistas que contiene (D. 2151) y las noticias que encierra respecto de la destrucción de Jerusalén (D.2150). Lo fechan en el s. II.

Numerosos argumentos, nos obligan a mantener la afirmación tradicional, es decir, que el autor del primer evangelio fue Mateo, apóstol de Cristo.

Mateo, nombre semítico, abreviación de Matanías, significa "don de Dios". Aparece cinco veces en el NT. Fue llamado por Jesús en Cafarnaúm donde era recaudador de impuestos, oficio degradante entre los judíos (Mt 10,9). Marcos y Lucas, que también traen tal escena, quizás para no poner el origen afrentoso de Mateo lo llaman Leví, que tal vez fuera el nombre propio de Mateo (Mc 2,14; Lc 5,27). Tras la ascensión de Cristo permaneció varios años evangelizando a los judíos de Palestina. Su apostolado posterior es incierto, las tradiciones lo colocan entre Etiopía, Persia y Macedonia.

Argumento Extrínseco

- Siglo IV: hay testimonios de San Jerónimo ("Mt llamado Leví, convertido de recaudador de impuestos en apóstol, fue el primero que escribió en Judea... un evangelio de Cristo en lengua y escritura hebrea" en *De Viris Illustribus*) y también de San Agustín (en *Contra Fausto Maniqueo*), San Juan Crisóstomo; San Cirilo de Jerusalén, San Efrén de Siria, Eusebio de Cesarea.
- Siglo III: hay testimonios de Tertuliano, Orígenes, Clemente de Alejandría.
- Siglo II: Panteno, del Fragmento muratoriano, San Ireneo de Lyon, Papías (obispo de Hierápolis).
- Siglo I: san Policarpo cita en su carta a los Filipenses el padrenuestro según la redacción de san Mateo y aduce varios de los textos del Sermón de la montaña que son únicos de Mateo. San Clemente Romano en carta a los Corintios trae citas de Mateo y 8 alusiones al primer evangelio. La carta a Bernabé dos citas; la Didaché copia la exhortación a orar y el padrenuestro según Mateo.

Argumento interno

1. El autor es un judío de palestina

De hecho, podemos ver que conoce su geografía y las autoridades que la gobiernan:

- a- conoce muy bien y apenas explica, dándolas por sabidas, regiones (Decápolis, el desierto de Judá, la tierra de Zabulón y Neftalí), ciudades (Cesarea de Filipo, Betsaida, Corazán, Nazaret), y localizaciones toponímicas (Getsemani, Calvario).
- b- cita con naturalidad los nombres de Herodes Magno, Arquelao, Herodes Antipas, Caifás, Pilato, a pesar de que en el año 70 se trastocó todo.

También emplea alusiones espontáneas a los usos judíos que supone familiares a los oyentes:

- a- tradiciones religiosas: del sábado (9,14), ayuno (9,14), evitar el trato con publicanos (9,10), origen del dinero que debía meterse en las cajas del Templo (27,6), clases de juramentos (23,16)
 - b- grupos religiosos: distingue entre saduceos, fariseos y herodianos, haciendo notar los principales defectos de cada uno (cf. cc. 22 y 23).
 - c- da por sabidas costumbres: referentes a la bodas (25,1-13), las leyes judiciales y diversas clases de juicios: *tribunal*, *sanedrín*, *gehenna* (5,21).
- Por último, es muy claro su estilo que abunda en locuciones hebreas: *reino de los cielos* en vez de *reino de Dios* (la expresión *reino de los cielos* es usada 32x por Mateo y jamás por Marcos y Lucas), *consumación del siglo*, *puerta del hades o sheol* en vez de infierno, *generación adúltera*, *prosélito*, *hijo de la gehenna*, *ciudad santa* para designar a Jerusalén, *lugar santo* referido al Templo.

2. El autor es un judío de las primeras generaciones cristianas.

- a- Es anterior al 70 (destrucción de Jerusalén), pues al narrar las predicaciones de Jesús sobre la ruina de Jerusalén y el fin del mundo, los datos aparecen confusamente mezclados, inconcebible en quien conociera la

destrucción realizada por Tito (cf. c. 24). Señala bien los diferentes grupos religiosos, de los cuales, el fariseísmo fue el que sobrevivió a la ruina del 70 d.C.

b- recuerda varias frases de Jesús que no hubiesen tenido sentido ni oportunidad una vez dispersos los apóstoles, y llevada a cabo la evangelización de los gentiles:

- *No he venido a abrogar la ley (judía) o los profetas sino...* (5,17)
- *No he venido sino para las ovejas descarriadas del pueblo de Israel* (15,24) es decir, que aún consignando la llamada a los gentiles, da preferencia a los judíos.
- En su nomenclatura todavía aparecen los gentiles como *pecadores* (5,47; 10,5), al paso que los judíos son los *hijos del Reino* (8,12)

3. Su autor parece ser un publicano:

a- Habla con mucha propiedad cuando se refiere a tributos, censos o monedas en comparación con los otros evangelistas. Es el único que menciona propiamente *didracma* (17,24), y el nombre propio de *estatera* (17,27). También consigna la palabra técnica *moneda del censo* (20,19).

b- En el llamado del publicano, es el único que pone el nombre de Mateo; y dentro de la segunda cuaterna de los apóstoles en este evangelio el nombre de Mateo ocupa el último lugar.

Conclusión: el análisis intrínseco indica un autor plenamente judío, perteneciente a la generación de los discípulos del Señor, familiar a los oficios tributarios. De los personajes conocidos, sólo Mateo responde a estas características.

Lengua, Destinatarios, Fecha de composición

Eusebio, Orígenes, Panteno, Ireneo y Papias afirman que fue escrito en hebreo. Muchos autores, siguiendo a von Widmanstadt, sostienen que los Padres se refieren al dialecto arameo hablado en Palestina en tiempos apostólicos (cf. He 21,40). Ya nos hemos referido más arriba a esta cuestión (cf. en Cuestiones Generales, el punto 3 – Lengua).

Los destinatarios inmediatos fueron los judíos conversos. Así lo sostienen los testimonios que poseemos. Y lo mismo lo prueba la lengua empleada (hebrea o aramea) y lo apoya aún más el uso de locuciones específicamente nacionales (*lugar santo, pecadores*) y también la falta de traducción de palabras semitas como *raka* (5,22), *beelzeboul* (10,5) *korbanâs* (27,6) etc., lo mismo que la omisión de explicaciones oportunas respecto de usos o costumbres judías.

Respecto a la fecha, hay algunos jalones que nos precisan los límites:

- Las citas de este evangelio encontradas en el s. I, nos obligan a colocarlo antes del 95.
- El sermón escatológico con sus datos tan mezclados señalan una fecha en que Jerusalén aún no había sido destruida: antes del 70.
- Además el evangelio fue compuesto para los judíos conversos y como continuación de la catequesis de san Mateo cuando éste se hallaba a punto de abandonar Jerusalén según refiere Eusebio de Cesarea. ¿En qué fecha parte? Parece que no estuvo en el Concilio de Jerusalén (año 49), ya que san Pablo (Gal 2,9) dice que Jerusalén no encontró sino a Santiago, Pedro y Juan. Y en la narración del Concilio no se advierte su asistencia (cf. He 15).

Por lo tanto la fecha oscilaría entre los años 42 y 49.

Como comentario marginal, queremos señalar que la fecha de composición de los evangelios es objeto de una áspera disputa entre los especialistas, sobre todo por las consecuencias que ello tiene sobre la historicidad de los evangelios. Las últimas investigaciones apoyan claramente el dato tradicional que acabamos de expresar. Podemos mencionar por un lado, la existencia de testimonios documentales como el papiro 7Q5 y, por el otro, estudios de crítica interna de los evangelios, como los que señala Carmignac: "John A.T. Robinson ha trabajado con un método únicamente histórico. C. Tresmontant ha trabajado con métodos parcialmente históricos y parcialmente filológicos. Yo trabajo con un método sobre todo filológico, pero también, si es necesario, histórico (el capítulo V de este libro). Los tres unánimemente estamos de acuerdo en rechazar el círculo vicioso de una datación a través de una supuesta evolución teológica, y después de una evolución teológica justificada por la datación que ella misma se ha imaginado. Y llegamos los tres unánimemente a conclusiones idénticas o muy cercanas. Sin habérselo propuesto, nuestras tres obras se completan mutuamente y forman una especie de trilogía"^[2]. Las tres obras mencionadas son: J. A.T. Robinson, *Redating the New Testament*, S.C.M. Press (Londres, 1976); C. Tresmontant, *Le Christ hébreu*, O.E.I.L. (París, 1983); J. Carmignac, *La Nascita dei vangeli Sinottici*, Ed. Paoline (Milán, 1986)

2. Características

Este evangelio fue el más leído y comentado por los primeros cristianos. Recalca profundamente algunas ideas:

1. La nueva ley de Jesús se recalca como continuación prevista por los profetas y perfeccionamiento de la Antigua Alianza:
 - Jesús no abroga la Ley sino que la corona (lo cual se consigna al principio del Evangelio: cap 5)
 - Da espíritu a la exterioridad de la Ley y la centra en el precepto del amor de Dios (22,40).
 2. Jesús es presentado como el Mesías anunciado por el AT para instaurar el Reino de Dios:
 - así titula el evangelio: *Libro de la genealogía de Jesús, Mesías, hijo de David*, y sigue la prueba de su descendencia davídica
 - se cuentan hasta 70 citas del AT en Mt (contra 18 en Mc, 19 en Lc y 12 en Jn)
 - cumplimiento de las profecías en Cristo: aduce 12 textos proféticos.
 - exalta sus prerrogativas mesiánicas (Rechazo del judaísmo).
 3. Sobre todo el reinado mesiánico se ha de realizar por medio de su doctrina. Por eso en Mt lo principal son las enseñanzas de Jesús: las extiende, las agrupa didácticamente y ocupan parte considerable de su evangelio. Jesús es el nuevo Maestro que sustituye a Moisés
- Agrupar las principales enseñanzas en cinco grandes sermones:
- el sermón de la montaña (5-7)
 - sermón misional: instrucción a sus discípulos antes de su primera misión por Galilea (10)
 - discurso de las parábolas (13)
 - sermón eclesial: segunda instrucción a los apóstoles (18)
 - discurso escatológico (23-26)
4. El trazo literario más característico es su contexto de estilo rabínico:
 - las ideas se desarrollan ordinariamente por paralelismos y oposiciones (*se os ha dicho... Yo os digo...*)
 - el ritmo de sus frases es muy marcado
 - sus divisiones se acomodan a los dos números simbólicos judíos: 7 y 3 (siete Bienaventuranzas, siete peticiones del Padrenuestro, siete parábolas, etc. Tres: secciones en la narración de los Magos, grados de caridad, modos de insistir en la oración, partes de la corrección fraterna, etc.)

3. Valoración Teológica

No hay definiciones sobre los puntos aquí tratados. Trento lo cita con el nombre común conocido sin definir su autenticidad. Pero hay siete decisiones del PCB, cinco de las cuales son muy importantes:

1. Autenticidad del Evangelio escrito realmente por San Mateo, indicando las razones de tal afirmación.
2. Prioridad cronológica, lengua aramea y destinatarios judíos.
3. No se reduce a meras sentencias (logia)
4. Identidad sustancial entre el original arameo y el griego (D 2148-2152)^[3]

AUTENTICIDAD DEL EVANGELIO DE SAN MARCOS

1 El Autor

Tanto la antigüedad como la crítica reciente atribuyen el segundo evangelio a San Marcos. Este es un personaje del NT muy conocido. San Pedro lo llama *hijo mío* (así llamaban a los convertidos por ellos; 1 Pe 5,13). Parece que era el mismo Juan Marcos que, según Col 4,10, era sobrino de Bernabé. A casa de su madre, María, en Jerusalén, va Pedro tras ser liberado de su prisión por el ángel (He 12,12). Marcos acompañó a Pablo y Bernabé en el primer viaje, pero luego regresó a Jerusalén (He 13,5-13). Luego marcha con Bernabé a Chipre. Lo encontramos con Pablo prisionero en Roma. El apóstol lo envía a Asia Menor (Col 4,10). En 2Tim 4,11, le pide a Timoteo que lo traiga consigo. Posteriormente, fue obispo de Alejandría.

Argumento Extrínseco

- Siglo IV: la autoría la consignan: San Jerónimo, Eusebio de Cesarea, los prólogos monarquianos.
- Siglo III: Tertuliano, Orígenes, Clemente de Alejandría, y los prólogos anónimos antimarcionistas.
- Siglo II: San Ireneo y Papías.

En todos se dice más o menos lo mismo: "Marcos, discípulo e interprete de Pedro, nos legó por escrito lo que Pedro había predicado".

Argumento Interno

1 – El autor es muy cercano en el tiempo a los acontecimientos que narra, por lo cual, o bien fue testigo inmediato o bien conoce los datos por testigos inmediatos (de hecho, conserva el presente histórico, tiempo verbal de relato, en 151 casos).

2 – El autor es buen conocedor de las regiones de Palestina:

- Señala con precisión los caminos (1,5; 7,31; 10,1; 11,4)

- Da detalles de Jerusalén: la sala en la que Jesús fue juzgado *está arriba*, mientras que Pedro, en cambio, se encuentra *abajo, en el atrio* (14,66); la muchedumbre debe *subir* donde está Pilato (15,8); hay un atrio *dentro* del Pretorio (15,16), etc.

3 – Su lengua materna es semita:

- Se desprende del estilo, sumamente sencillo, con predominio de la coordinación o parataxis, en lugar de la subordinación o sintaxis.
- Tiene semitismos propios. De aramaismos, sólo se encuentran: *Boanerges, Talita kum, Korban*.
- 4 – Hace una relación especial a san Pedro:
 - Nombra a Pedro en ocasiones en que los otros evangelistas hablan indiferentemente de todos los apóstoles (cf. 1,36; 11,21; 13,3; 16,7)
 - Se omiten los datos honoríficos de él (cf. Mt 14,28-29; 17,24-27), mientras que se refieren con prolijidad datos humillantes (v.g. es el que más percisa al referir la triple negación: Mc 14,27-31.66-72 y paral.)
- 5 – Cuenta con lectores no palestinos:
 - Explica costumbres judías (7,2) y, sobre todo, palabras arameas (3,17; 5,41; 7,11.34; 14,36; 15,22.34; otros términos: 3,22; 9,43; 10,46)
 - Existen latinismos (explicación de palabras griegas por palabras latinas transcriptas al griego: 12,42) y giros propiamente latinos (2,23; 3,6; 5,23.43; 10,33; 11,32; 14,64-65; 15,15.19).

Fecha de Composición

No hay diferencia demasiado importante entre las varias fechas consignadas. Tanto la crítica extrínseca como interna inducen a una fecha anterior al 70, cuando Jerusalén fue destruida.

La relación de anterioridad con respecto a Lucas nos hacen fecharlo antes del 63, fecha límite de composición de Lucas. El papiro 7Q5, datado alrededor del 50, obliga a colocar la composición del evangelio en una fecha todavía más temprana (en el apéndice tres figura un detallado análisis de los argumentos científicos alrededor del 7Q5).

2. Características

Hasta el s. XIX este evangelio fue poco estudiado porque encontraban en Mateo y en Lucas todo lo que contiene Marcos. Pero en el s. XIX la crítica independiente, como hemos anticipado, comenzó a considerar a Marcos como la fuente de los otros dos, lo cual cambió la situación.

1. Características literarias: es un evangelio muy vivo y espontáneo. Junto a una manifiesta pobreza de vocabulario, existe una admirable variedad de términos para describir las realidades concretas. Este realismo y sentido de lo concreto va unido al rasgo más típico que es la vivacidad, garantía de una visión inmediata. De hecho conserva el presente histórico en 151 casos. "Cuando Marcos narra..., se entra en contacto con las personas; hasta ese punto sabe él darles vida. La manera como se presentan, un gesto, una palabra, nos hacen asistir a la acción. Se ve cómo han pasado las cosas, se penetra en los sentimientos de los personajes. Por supuesto, las escenas son muy sencillas y los sentimientos son muy poco variados... Los rasgos que él ha trazado se encuentran aquí y allí no como toques destinados a un efecto de conjunto, sino como recuerdos reales que se han quedado clavados en la memoria. Son hechos que no ayudan nada a la lección moral o apologética; no hacen el milagro más asombroso, no realzan la personalidad de Jesús; están en la narración porque han estado en la realidad"^[1].

2. Características teológicas: en cuanto a la teología de san Marcos, es la teología del secreto mesiánico. Hace resaltar más que los otros evangelistas el carácter misterioso de la revelación hecha por Jesús. Jesús es *Hijo de Dios* (1,1), pero el título que más usa Jesús es el de *Hijo del hombre*. De todos modos, su finalidad es probar la divinidad de Jesús y su señorío universal. De allí que centre todo en la persona de Jesús; todo converge hacia el misterio del Hijo del hombre. Para lograr la prueba emplea tres vertientes:

- Relatos de milagros: trae 19 relatos en su corto evangelio
 - El poder de Cristo sobre los demonios: describe con vigoroso detallismo la expulsión de los demonios en cuatro casos: 1,23-28; 5,1-20; 7,24-30 y 9,13-18.
- La desconfianza algo aldeana de los apóstoles: lo cual demuestra que los apóstoles no sólo no son embaucadores, sino que distaban mucho de vivir vanamente ilusionados (cf 4,40; 6,52; 8,17.33; 16,11.13.14).

AUTENTICIDAD DEL EVANGELIO DE SAN LUCAS

1. El Autor

Pocos autores han negado la autenticidad del evangelio de san Lucas (Loisy, Hühn). Generalmente todos están de acuerdo con admitir junto con la tradición que el tercer evangelio fue escrito por san Lucas.

El tercer evangelio no revela directamente el nombre de su autor, pero la tradición es muy firme en atribuirlo a san Lucas, médico y discípulo de san Pablo. Hay testimonios explícitos ya en el s. II.

La tradición de que Lucas era compañero de Pablo tiene claros fundamentos en Fil 24 y 2Tim 4,11. Los Hechos de los Apóstoles, a partir de 16,10, emplean significativamente el *nosotros*, siendo que el autor de este libro afirma ser el mismo del tercer evangelio, como se puede ver comparando los prólogos de ambos textos.

Lucas no era judío, sino probablemente un pagano convertido (Col 4,14). Su nombre parece ser el nombre griego Loukanós (lt. Lucanus) abreviado. Los testimonios más antiguos colocan su nacimiento en

Antioquía de Siria. San Epifanio dice que evangelizó la Galia, Italia, Dalmacia y Macedonia. Otros dicen que se fue a Egipto. El prólogo monarquiano informa que murió en Bitinia.

Argumentos Extrínsecos

- Siglo IV: san Jerónimo, san Epifanio, Eusebio de Cesarea
- Siglo III: Orígenes, Tertuliano, prólogo monarquiano
- Siglo II: canon Muratoriano (lista de libros inspirados aceptados como tales en la Iglesia de Roma hacia el 180-200), san Ireneo (y *Lucas, por su parte, seguidor de Pablo, escribió en libro el evangelio que era predicado por aquel Adv. Haer. 3,1,2*)

Argumento interno

1. El autor del tercer evangelio es el mismo que el del libro de los Hechos de los Apóstoles y este es Lucas:

-Los dos presentan gran parecido en lengua y estilo

-Los dos tienen en común las ideas centrales y formas de expresión

-El prólogo de Hechos afirma que es el mismo autor. Este no puede ser alguno de los otros compañeros de Pablo (ya que en otro lugar son mencionados en tercera persona), ni Tito (que está presente en el Concilio de Jerusalén, narración hecha en tercera persona en Hechos), ni tampoco ninguno de los otros posibles (Demas, Crescente, Artemas, Zenas y Apolo) que carecen de toda garantía.

2. El autor no es judío sino pagano convertido:

-Es griego: se ve por lo bien que conoce la lengua (palabras, giros y estilo interno)

-Conoce las costumbres judías, pero le interesan poco

-Todo el libro está orientado a la gentilidad y omite textos que en san Mateo parecen limitados al pueblos de Israel (Mt 10,16)

3. Hay expresiones que se aplican bien a un autor que conozca bien la medicina como es san Lucas (8,43; 14,2; 21,34; 4,23). Emplea términos que se registran en las obras de Hipócrates, Dioscárides y Galeno (4,38; 5,18; 8,44; 11,46; 14,2; 18,25; 22,44)

4. Se muestra muy afín con san Pablo en varias expresiones y en la doctrina:

-Palabras: fe, gracia, conversión, misericordia, Espíritu...

-Temas y textos: institución de la Eucaristía (cf. Lc 22,19ss – 1Co 11,24ss diferentes de Mt-Mc), concepción sobre la caducidad de la Ley Mosaica (Lc 16,16; Ro 1,16), universalismo del reino mesiánico.

Lengua, Destinatarios y Fecha de Composición

Lengua: usa el griego koiné, que conoce muy bien. Tiene 370 palabras griegas no usadas por Mateo y Marcos. Una frases al modo griego (no con partículas meramente hilitivas, sino con ciertas oposiciones, v.g. *mén... dé...*). Usa mucho la construcción optativa. Pero no es un escritor clásico elegante.

Destinatarios: lo dedica a un tal Teófilo, nombre propio, muy usado entre judíos y gentiles, que significa "amor de Dios" (Theos-phileo). La dedicatoria dice que es para instrucción del destinatario y para que este lo divulgue.

Fecha: según san Ireneo, lo escribió después de la muerte de san Pablo. San Jerónimo afirma que lo escribió en la región de Acaya y Beocia. Las fechas extremas a tener en cuenta son:

-Ciertamente antes del 70, fecha de la destrucción de Jerusalén, ya que pone el castigo divino como algo futuro (21,20.31), sin mencionar el cumplimiento de la profecía

-Antes del libro de los Hechos, ya que él mismo lo dice. El libro de los Hechos termina en el 63, con san Pablo en la prisión, sin mencionar su muerte (67).

-Luego de san Marcos, ya que usa su evangelio, según lo afirma la tradición.

La mayoría de los exegetas católicos sitúa la composición del evangelio entre los años 60-62.

Algunos autores (Loisy, Hühn) insisten en que en Lucas faltan determinaciones de lugares y personas y a veces el orden cronológico. Hay que tener presente que Lucas no tuvo un trato continuo con los apóstoles, sino con san Pablo, quien no fue tampoco testigo presencial de la vida del Señor. Por otra parte, la finalidad de este evangelio, no es meramente histórico, sino a la vez teológico; Lucas elige las cosas y ordena los temas en orden a una exposición didáctica determinada. No le interesan mucho las pequeñas circunstancias y los nombres propios, preocupado por poner en completo primer plano la persona misma del Señor. Su orden no es de tiempo ni de lugar, sino de intención: sigue el orden que le parece más apto para transmitir el mensaje de la salvación a los cristianos.

2. Características

a) Características literarias:

-No se dedica primeramente a la comunidad como Mateo y Marcos sino a una persona concreta. No se destina a la conversión sino a la instrucción de los ya convertidos, para darles solidez en lo que ya han aprendido.

-Declara que su obra se basa en otras anteriores y en investigaciones personales minuciosas.

-Enmarca la vida de Cristo en la historia dando algunas fechas claves de Roma y de Palestina (3,1). Su carácter de historiador queda remarcado por el hecho de hacer la primera historia de la Iglesia (Hechos).

-Ya san Jerónimo reconoció que era un autor de mayor valor literario que Mateo y Marcos. Sustituye las palabras arameas de Mateo y Marcos por griegas conocidas para sus lectores.

-Tiene muchos detalles exclusivos suyos (infancia de Cristo, 6 milagros y 18 parábolas).

b) Características teológicas:

-Recalca la salvación universal. Condena la riqueza como ídolo, pero consigna la conversión de Zaqueo, hombre rico y bendecido por Cristo. Ubica perfectamente el papel de la política y la religión, devolviendo al hombre su libertad y dignidad frente al poder del estado (*Dad al César...*). Da a la mujer la dignidad que le corresponde (la Virgen, Isabel, Ana, la viuda de Naím, las mujeres que lloran ante el sepulcro).

-Insiste en el fondo espiritual y muestra toda la actividad de Jesús como promovida por el Espíritu Santo, como haría en los Hechos con la Iglesia primitiva. La persona misma de Cristo es presentada principalmente como Salvador, Deseado de las naciones, que trae la paz, la misericordia, la consolación, la redención universal. *Scriba mansuetudinis Christi* (Dante).

AUTENTICIDAD DEL EVANGELIO DE SAN JUAN

1. El Autor

Según la opinión más común, el discípulo amado debe identificarse con el apóstol Juan, hijo de Zebedeo y hermano de Santiago el Mayor. Curiosamente, san Juan apóstol no es nombrado en el cuarto evangelio, excepto en el c.21 en donde se lee *los de Zebedeo*.

Modernamente, han surgido algunos objetores contra esta identificación. La dificultad más seria que existe, surge del texto de 18,15: *el otro discípulo... era conocido del Sumo Sacerdote*. Resulta difícil de imaginar que un pescador de Galilea conociese al Sumo Sacerdote. La otra objeción, de que Juan nunca se habría llamado *el discípulo al que amaba Jesús*, tiene suficiente respuesta en 20,2, en donde se unen dos expresiones: *el otro discípulo* y, en segundo lugar, *el discípulo al que amaba Jesús*.

Las hipótesis alternativas que se han dado a la tradicional, si bien explican algunas cosas, dejan en la sombra muchas otras que son mejor explicadas por la enseñanza de la tradición; v.g., su existencia entre los doce, su anonimato, su estrecha relación con Pedro. Además, recién en el s. XVIII se puso en duda que el autor del cuarto evangelio fuese san Juan (antes de esto, sólo una secta de los primeros siglos lo había hecho). En síntesis, la opción tradicional sigue siendo la de mayor valor. Profundizaremos, brevemente, algo sobre el autor del cuarto evangelio, para que queden más en claro los fundamentos de esta postura tradicional. San Juan apóstol era discípulo de san Juan Bautista y se separa de su maestro por seguir a Cristo. En 1,8 y 10,41 expone la razón: *Él (Juan Bautista) no era la luz...* Recuerda como algo excepcional de su vida el primer encuentro con Cristo habiendo conservado en su memoria hasta la hora (Jn 1,39), De origen galileo, de Betsaida, su padre era pescador con varias naves y empleados (Mc 1,20).

Su madre parece que fue Salomé, una de las mujeres que seguían al Señor (cf. Mc 10,37. Comparar Mt 27,56 y Mc 15,40: la posición económica de su familia podría explicar que fuese conocida del Sumo Sacerdote). Era uno de los predilectos del Señor (cf. Mc 5,37; 9,2; Mt 24,37) y el que reposó su cabeza en el pecho de Jesús la noche de la Última Cena. Esta intimidad con Cristo junto con el llamado al apostolado tan temprano en su vida explican el que pueda ofrecer con detalle numerosos elementos de la vida de Cristo, como los comienzos de la vida pública y hechos posteriores (conversación con Nicodemos; samaritana; etc). Sabemos que siguió a Jesús hasta el Calvario, donde recibe la Virgen María. Fue, a continuación, uno de los primeros testigos de la resurrección (20,8), por lo cual su testimonio goza de autoridad. Estuvo presente en el episodio de la pesca milagrosa de Tiberiades.

Después de la Ascensión de Cristo aparece varias veces junto a san Pedro (cf. Hech 3,1-9; 4,1-9; Ga 2,1-9), aunque su relación mutua ya data de los evangelios (cf. Lc 22,8; Jn 20,1-9; 21,1-7). Evangelizó en el Asia Menor, permaneciendo muchos años en Éfeso según muchos testimonios. Desterrado a la isla de Patmos en tiempos de Domiciano (81-96), allí recibió la revelación del Apocalipsis. Retornó luego a Éfeso bajo el imperio de Trajano (98-117) y allí murió.

Argumento Extrínseco

a) Testimonios implícitos, que permiten ver que ya desde muy antiguo el escrito gozaba de gran autoridad:

-Citas de autores eclesiásticos que muestran que desde principios del s. II existía y era leído en diversas Iglesias por el origen o autoridad que se le atribuía. V.g. Epístola de Bernabé, Cartas de san Ignacio de Antioquía, san Policarpo, Actas del "Martirio de san Policarpo", san Justino, el "Pastor" de Hermas...

-Citas de los herejes: Celso, montanistas, gnósticos, Basíldes (120-140), Herácleon (160-170), Ptolomeo (que llama a Juan discípulo del Señor), Theodotus, etc

-Literatura apócrifa, que depende más del cuarto evangelio que de los sinópticos. V.g. Odas de Salomón (s. II), Epístolas de los Apóstoles (s. II)

-Imágenes en las catacumbas. A partir del s. III aparecen imágenes de la samaritana, el ciego de nacimiento, la resurrección de Lázaro, el buen pastor.

b) Testimonios Explícitos: comienzan a aparecer desde la segunda mitad del s.II:

-El prólogo monarquiano, que es el prólogo más antiguo que se conserva

-San Ireneo de Lyon (s.II): "seguidamente [después de Mateo, Marcos y Lucas] Juan, discípulo del Señor, el que reposó sobre su pecho, publicó también Él un evangelio, cuando estaba en Éfeso, en Asia" (*Adv Haer.* III,1,1). Otro texto importante porque menciona el testimonio de los mismos presbíteros con quienes había vivido san Juan: "...todos los presbíteros que se habían reunido en Asia junto a Juan, el discípulo del Señor, atestiguan que Juan ha transmitido la misma noticia [acerca de la edad de Cristo] porque él permaneció junto a ellos hasta los tiempos de Trajano" (*Adv. Haer.* II,22,5).

-Fragmento Muratoriano (180): "quartum evangeliorum Iohannis ex discipulis, cohortantibus condiscipulis et episcopis suis..." [este fragmento tiene algunos trazos legendarios, como la presencia de otros apóstoles cuando Juan redactaba su evangelio, y parece haber una intención apologética de atribuir autoridad apostólica al cuarto evangelio, cuestionado justamente por su diferencia respecto de los otros]

-S. III: Tertuliano, Orígenes, Clemente Alejandrino

-S. IV: san Jerónimo, san Agustín, san Epifanio, Eusebio de Cesarea

En conclusión, ya hacia fines del siglo II había consenso en atribuir el cuarto evangelio a san Juan Apóstol en las iglesias de Roma (Prólogo y Canon Muratoriano), Asia Menor y Galias (san Ireneo de Lyon y Polícrates), Siria (san Teófilo de Antioquía) y África Latina (Tertuliano).

Argumento Interno

a) El autor del libro es judío:

-Usa palabras hebreas o arameas que interpreta a los lectores ignorantes: Rabbí, Rabboní, Messías, Cephas, Siloé, Hosanna, Gabbatha, Golgotha,...

-Usa frases hebreas: *gozar de gozo* (3,29), *hijos de la luz* (12,36), *hijo de la perdición* (17,12)

-Cita mucho el AT, y no de la versión de los LXX, sino del texto hebreo (1,23; 6,45, etc.). Por las continuas referencias que hay al AT, se ve que es una persona educada en él desde su infancia

-Conoce muy bien las ceremonias, fiestas y costumbres judías, especialmente los rituales que se llevan a cabo: cf 2,6; 4,9; 7,2; 7,22; 11,55...

b) El autor es judío palestinese: lo demuestra su conocimiento de la topografía y geografía palestinese: cf 3,23; 4,5-6; 5,2; 11,18; 1,28; 11,54; 18,1... [hay que tener presente que muchos de estos datos suponen un conocimiento previo a la destrucción de Jerusalén]

c) El autor es testigo ocular de las cosas que narra: se ve por las circunstancias de tiempo, de lugar, de personas, elementos que no se explican sino por un testigo inmediato, dada la minuciosidad del relato. Cf 1,14; 19,35; 1,35; 1,39; 2,1; 4,6.27; 6,19; 8,20; c.9; 13,1-30; 18,16... Particularmente fuerte es el texto de 21,24.

d) El autor pertenecía al colegio de los apóstoles:

-Conoce íntimamente las particularidades de cada uno de los demás apóstoles: Andrés (1,41; 6,9), Felipe (1,44-45; 12,20; 14,8), Natanael (1,46-48), Tomás (11,16; 14,5; 20,24.28), Judas Tadeo (14,22), Pedro (1,42; 6,68).

-Fue testigo ocular de la última Cena. Según los sinópticos Jesús estuvo sólo con los Doce (Mt 26,20; Mc 14,17; Lc 22,14) y aquí aparecen detalles muy íntimos (13,4-12; 13,21)

-Comparando 21,24 con los v. 7 y 20, se ve que el discípulo que Jesús amaba era el evangelista quien en la Última Cena se recostó sobre el pecho del Señor.

e) El autor del libro es el apóstol Juan: Se ve por descarte ya que de los sinópticos sabemos que había tres discípulos preferidos de Cristo (Pedro, Santiago y Juan). Entre ellos es necesario encontrar al autor del cuarto evangelio:

-No es Pedro: porque de él se distingue claramente (cf. 13,23-25) y parece suponer su muerte (cf 21,29)

-No es Santiago: ya que muere muy pronto, en el 43 (cf Hech 12,2) mientras que el evangelista llega a ser anciano (21,22)

-Ergo, es Juan.